



LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS LLEGARON PARA QUEDARSE.

Inteligencia artificial impulsa nueva minería que busca más seguridad y estabilidad

MINERÍA. Especialistas destacan cómo la incorporación de tecnologías avanzadas está transformando silenciosamente la actividad.

Aldo Lingua
 cronica@diarioatacama.cl

La incorporación de nuevas tecnologías, y en particular de la inteligencia artificial, comienza a consolidarse como un eje estratégico para la minería que se desarrolla en la Región de Atacama. Aunque muchas de estas aplicaciones no siempre son visibles para la ciudadanía, su impacto se extiende desde la eficiencia operativa y la seguridad laboral hasta la sostenibilidad hídrica y energética.

Carolina Pérez, directora de empresas y CEO de Force Consulting, explica que la inteligencia artificial ya dejó de ser una promesa futura para convertirse en una herramienta concreta en distintos procesos del rubro. "Hoy la minería está avanzando hacia una operación cada vez más inteligente, donde millones de datos se transforman en mejores decisiones", afirmó.

PROCESOS INTELIGENTES

Uno de los principales aportes de la inteligencia artificial en minería se da en el mantenimiento predictivo. Según Pérez, el objetivo ya no es reaccionar ante una falla, sino anticiparse. "A través

de sensores es posible proyectar fallas y evitar detenciones innecesarias en los flujos de trabajo, lo que impacta directamente en la eficiencia operativa", señaló.

La tecnología también cumple un rol clave en la seguridad. "Hoy existen camiones de flota con sensores biométricos que permiten detectar fatiga en los conductores y prevenir accidentes. Se automatizan procesos de alto riesgo para cuidar al activo más valioso que tiene una minera, que son las personas", dijo.

En una región como Atacama, el uso de estas herramientas adquiere una relevancia adicional en materias de sostenibilidad. "Es muy importante el aporte en eficiencia energética e hídrica, optimizando procesos críticos como la recuperación de agua en relaves", indicó la ejecutiva tecnológica.

CAPITAL HUMANO

El avance tecnológico, sin embargo, no se sostiene sin personas capacitadas. En ese punto, la formación técnica aparece como un elemento central para el desarrollo de la industria y de los servicios asociados a la minería.

Renzo Suazo, gerente general de Now SpA, empresa que

presta servicios al sector de telecomunicaciones y que opera en entornos industriales y mineros, sostuvo que el foco debe estar puesto en las personas. "Hoy somos cerca de 350 personas y hemos puesto en el centro a los técnicos, que son quienes hacen que todo ocurra", afirmó.

Desde su experiencia, uno de los mayores desafíos en el norte es la disponibilidad de mano de obra especializada. "Hay una alta rotación porque muchas personas optan por trabajar en minería, por lo tanto el desafío más grande es formar y atraer nuevos técnicos", explicó.

Frente a ese escenario, Now SpA ha impulsado programas de formación junto a establecimientos educacionales. "Desde que partimos nos hemos asociado con colegios para formar lo que llamamos el técnico 2.0, una persona preparada para ejecutar tareas clave y aportar a la conectividad del país", señaló.

DESAFÍOS REGIONALES

Pérez advirtió que, pese a los avances, aún existen brechas importantes en la adopción de inteligencia artificial en minería. "Muchas organizaciones dicen que la utilizan, pero en realidad

lo hacen solo para temas tácticos y no estratégicos. Son pilotos aislados que no siempre generan impactos relevantes", afirmó.

A su juicio, el desafío está en incorporar estas tecnologías desde la estrategia y no como proyectos puntuales. "La inteligencia artificial no debe verse como un proyecto, sino como un proceso continuo que parte desde el directorio y que debe ir acompañado de inversión en las personas y en el cambio cultural", sostuvo.

Una mirada que coincide con la experiencia de Suazo, quien enfatizó la importancia de pensar el desarrollo tecnológico desde una lógica territorial. "El norte es el territorio más extenso del país y con menor densidad poblacional. El gran desafío sigue siendo la conectividad, con buena cobertura y velocidad", afirmó.

Así, en una región donde la minería es motor económico y social, la convergencia entre tecnología, formación y gestión aparece como una oportunidad para avanzar hacia una industria más eficiente, segura y sostenible, con impactos que trascienden a las faenas y se proyectan sobre el desarrollo regional.